

El humor como recurso estratégico en la formación del Grado de Maestro

CARMEN IBÁNEZ VERDUGO
Universidad de Burgos

Resumen: *El propósito de este trabajo es analizar los efectos de una propuesta de innovación docentes que propone la utilización de material humorístico como recurso para promover el aprendizaje.*

Para ello, se diseñó un instrumento que permitiera conocer la valoración de los estudiantes sobre las actividades realizadas y el grado en el que, en su opinión, había contribuido al logro de un aprendizaje significativo de los contenidos. La muestra estuvo formada por alumnado de primer curso del Grado de Primaria que cursaban la asignatura Expresión y Comprensión Oral y Escrita.

El análisis de los resultados permite confirmar (total o parcialmente) las hipótesis de trabajo, concluyendo finalmente que el humor es un instrumento útil para favorecer el aprendizaje de los alumnos.

Palabras clave: *humor, recurso estratégico, aulas universitarias, innovación docente.*

Abstract: *The main purpose of this article is to know how effectiveness is a teaching innovation proposal which employs humor as a teaching resource in the classroom to promote academic learning.*

A special instrument was designed to obtain an assessment of the use of humor in the classroom activities and if it had contributed to the achievement of meaningful learning of contents. The study was undertaken with students from the Primary Education Degree of the University of Burgos, Spain.

By using humor as a teaching resource in the subject "Oral and Written Expression and Comprehension" of the abovementioned degree, some light was shed on the extent to which humor can be conceived as a useful tool in the student's learning process.

Key words: *humor, teaching resource, university classrooms, teaching innovation..*

1. Introducción

El uso del humor en las aulas como recurso docente ha aumentado en los últimos años, bien para integrarlo dentro de una metodología determinada

Language Design Special Issue (2020: 447-460)

como un recurso didáctico, de apoyo en algún tema puntual o como un instrumento en sí mismo.

Si se atiende a las definiciones de humor, hay que decir que son muchas. Para este artículo, se opta por la definición que habla de que “el buen humor es una cualidad consistente en descubrir o mostrar lo que hay de cómico o ridículo en las cosas o en las personas, con o sin malevolencia” (DUE 2004). Es decir, se parte de un estado de ánimo o buena disposición, imprescindible para crear un buen ambiente y de confianza en nuestro ámbito educativo.

Se cuenta con evidencia sobre el uso del humor como recurso docente. Así, Dumois y García Carrillo (2010), demuestran que en las aulas donde se emplea el humor como recurso didáctico, se genera un ambiente que provoca en los estudiantes simpatía e interés hacia los contenidos que se imparten, por lo tanto, se mejora el aprovechamiento académico. Estas autoras presentan una nueva metodología denominada “humorismo” que aboga por el uso del humor como un detonador de entendimiento donde el estudiante asocia la situación presentada con su vida y con el nuevo concepto.

Existen varios estudios que hablan del papel y funciones del humor en la enseñanza y aprendizaje: Attardo (1994), Torres Sánchez, (1999), Guitart (2003), Tamblyn (2006), Fernández (2008; 2012; 2016), Fernández y García, (2010), Dumois y García Carrillo (2010), García Larrauri (2010) y González Ynfante (2011).

Tal y como muestran estos autores, se parte de la base de que utilizar el humor en el aula tiene un porqué y una finalidad específicos que ayudan en aspectos muy diversos en el aprendizaje en el aula.

Fernández (2002) señala que el humor tiene valor pedagógico por que cumple varias funciones: 1ª la función motivadora, porque despierta el interés y el entusiasmo por la temática que se está trabajando; 2ª la función de camaradería, puesto que ayuda a establecer sanas y correctas interacciones entre los asistentes, tanto entre alumnos y profesores, como entre el alumnado; 3ª la función de distensión, porque el humor y las risas son una válvula de escape que ayuda a relajar la tensión muscular y, 4ª función de diversión, puesto que se experimentan sensaciones placenteras.

Por tanto, se puede concluir que hay razones, -tal como cita Fernández Solís (2003) y Liébana (2015), que explican los porqués del uso del humor como instrumento dentro del aula. Vemos estas razones desde el punto de vista de los beneficios de su uso:

- Produce beneficios sobre el clima del aula y de las relaciones interpersonales; beneficios sobre el aprendizaje y el rendimiento del alumnado, puesto que también ayuda a los alumnos/as a conseguir mejores niveles de rendimiento académico; beneficios frente a situaciones estresantes y amenazas, puesto que, se sugiere que en ocasiones de estrés, como pueden ser los exámenes, los estudiantes con más ansiedad, responden favorablemente a las pruebas que incluyen preguntas humorísticas.

Además, el humor ejerce una función pedagógica y didáctica y que puede ayudar, con la sonrisa y la risa implícitas en él, a romper la presión ambiental de la clase y a la creación de un buen clima en la misma (González Ynfante, 2011 y Guitart, 2003).

- Es un elemento de comprensión de la realidad, puesto que ayuda a contemplarla desde diferentes puntos de vista (Fernández Solís, 1999).

- Ayuda a pensar y a estimular la creatividad, pues “la persona está relajada y las ideas fluyen más libremente”. (Torres de Sánchez, 2009; Goleman. y Bouatzis, McKee, 2002).

- Es un elemento que contribuye a potenciar la eficacia comunicativa, ayuda en las relaciones inter e intrapersonales en las aulas, favorece un ambiente más relajado, ayuda en el desarrollo de la personalidad de los profesionales y de los alumnos (Ynfante, 2011; Guitart, 2003).

- Favorece el autoconcepto, autoestima y el comportamiento, además de mejorar la resolución de conflictos (Payo, 2007). Y a todo esto se puede añadir que la mayoría de alumnos están más predispuestos a acudir a las clases de los profesores más divertidos. (Fernández, 2012; 2016). Incluso, como añade Guitart (2003), alumnos en cuyas clases se utilizase un humor relevante, obtendrían mejores calificaciones en una prueba que midiera lo que habían aprendido, frente a aquellos que estudiaran la misma materia pero sin el uso del humor.

Si se tienen estas razones en cuenta y se piensa acerca de para qué utilizar el humor como un recurso en el aula, de nuevo se acude al autor Fernández Solís (2002). De entre los muchos argumentos que expone (cincuenta motivos), se han seleccionado los siguientes:

- Genera un ambiente positivo
- Sirve de apoyo y confianza.
- Consigue que el grupo se divierta.
- Aumenta la cohesión entre los miembros del grupo.

- Genera un estilo propio y peculiar.
- Demuestra la cercanía con los otros.
- Ayuda a dominar situaciones pedagógicamente críticas.

Por tanto, asumiendo este valor positivo en especial, la motivación y las posibilidades de mejoras en el rendimiento académico, se optó por hacer uso del humor como recurso docente en la universidad y se planteó esta investigación con el objetivo de conocer la valoración del alumnado sobre su uso como un elemento eficaz en el aula.

2. Estudio

2.1. Objetivos

Como las propuestas de innovación científica deben ser evaluadas para comprobar su eficacia, se planteó como objetivo general determinar cuál es la valoración por parte del alumnado sobre el uso del humor como recurso educativo en las aulas.

De este objetivo general se desprenden varios específicos:

1. Conocer si la valoración del humor por parte de los estudiantes depende de variables como edad, sexo, o pertenencia a grupos clase diferentes.
2. Estimar si la calificación en la asignatura determina la valoración del humor como recurso educativo.

Fruto de esos objetivos, en esta investigación, se plantean las siguientes hipótesis en consonancia:

H1: El humor es un instrumento útil para favorecer el aprendizaje de los alumnos universitarios.

H2: El trabajo en grupos reducidos determina una mayor valoración del humor como recurso docente.

H3: No se aprecian diferencias significativas en la valoración que dan alumnos y alumnas respecto al uso del humor en el aula.

H4: Los alumnos que mejor nota tienen dan una mejor valoración al uso del humor en las aulas.

2.2. Descripción

Los estudiantes procedentes de las enseñanzas obligatorias y enseñanzas medias saben de aspectos gramaticales y ortográficos, sintácticos y literarios-(entre otros muchos) pero cierto es que cuando llegan al Grado Universitario, y más concretamente, se enfrentan a la asignatura Expresión y Comprensión oral y escrita, no saben qué es lo que van a encontrarse, si una mera repetición o repaso de lo que ya han visto o, por el contrario, nuevos conocimientos relacionados con todo lo aprendido.

Se trata de una asignatura necesaria e imprescindible para los futuros maestros, porque se promueven competencias que ellos deben fomentar a en sus futuros alumnos. La realidad es que se enfrentan al logro de competencias relacionadas con la comprensión y expresión Oral y Escrita, por lo que tienen que ser capaces de hablar ante el público, escribir correctamente y escuchar de manera activa a nivel MECES 2, tal como aparece en la Guía Docente de la asignatura.

En concreto, con las actividades humorísticas se pretende contribuir al objetivo de adquirir las habilidades necesarias para poder instaurar buenos hábitos lingüísticos en los futuros alumnos a una edad temprana; reconocer los distintos elementos que conforman la estructura de la lengua materna en sus diferentes niveles.

En consonancia, se persigue que logren la competencia de ser capaz de hablar, leer y escribir correcta y adecuadamente en las lenguas oficiales de la Comunidad Autónoma correspondiente y la de dominar las habilidades comunicativas implicadas en el ejercicio de su profesión.

Teniendo en cuenta el valor del humor en el aula y las competencias que se pretenden desarrollar, se toma la decisión de introducir el humor como un recurso en el aula y se procede a seleccionar el material, llamémosle, “humorístico” para conseguir los objetivos planteados en la investigación.

- Respecto al uso adecuado de la ortografía y la correcta expresión escrita, se optó por elegir una aplicación tecnológica denominada “Escribir bien es de guapas” porque es la consecuencia de una página de humor de las redes sociales que se llama “La vecina rubia”. ¿Por qué se elige esta aplicación?, por dos razones: primero, porque es ampliamente conocida por los estudiantes, lo que permite crear un ambiente de mayor cercanía con ellos, además de que el uso del teléfono móvil en clase es el factor es un recurso “sorpresa” que hace que los estudiantes estén, cuanto menos, expectantes por el uso de esta actividad. Y segundo, porque con esta aplicación se repasan las normas de ortografía y expresión escrita en

clave de humor, lo que, efectivamente, provoca un ambiente motivador y distendido en el aula.

- Respecto a la expresión oral en el aula, se escogió una actividad directamente relacionada con el humor, dos monólogos de cómicos famosos: uno titulado “Las playas de Málaga”, de Dani Rovira y el otro “A los chicos no nos gusta bailar”, de Goyo Jiménez. Nuevamente, esta actividad cumple con el doble objetivo de crear un ambiente distendido y motivador en clase, porque los alumnos conocen a los protagonistas y porque tienen que evaluar la expresión oral de los mismos en esos monólogos.

- Respecto a las variedades lingüísticas de la lengua española, se opta por el visionado de “El diálogo de la borrega”: es un vídeo donde hay una muestra del extremeño, que la gran mayoría desconoce, y con el que se trabajan rasgos morfológicos, sintácticos, etc. del dialecto. Nuevamente, los alumnos tienen que relacionar la teoría y la práctica, además de hacerlo en un ambiente distendido, lo que ayuda al reforzamiento de su aprendizaje.

3. Método

3.1. Participantes

La muestra está formada por el total de alumnos matriculados en el Grado de Maestro de Educación Primaria. Son un total de 77 alumnos, de ellos son 27 hombres y 50 mujeres, que se hallan divididos en dos grupos en función de la asignación por matrícula.

El grupo 1 lo constituyen un total de 24 personas: de ellas, la mitad son hombres, 12 y la otra mitad, 12 mujeres.

El grupo 2 está formado por un total de 53 estudiantes, de los cuales 27 son hombres y el resto son mujeres (26).

La media de edad está en los 19 años, siendo el mínimo el de 18 años y el máximo de 46 años, con una desviación típica de 1.033.

3.2. Instrumento de Evaluación

El instrumento utilizado fue un cuestionario diseñado *ex proceso* para este estudio que estaba dividido en dos bloques. El primero recoge datos de tipo sociodemográfico: grupo clase, edad en años y sexo.

El segundo se centró en la valoración de las diferentes actividades realizadas en el aula que estaban relacionadas con las competencias y

contenidos de la asignatura impartida: gramática, ortografía, variedades lingüísticas, etc.

Este segundo bloque está formado en total por 14 preguntas con cinco opciones de respuesta, siendo 1 No, nada de acuerdo y 5 Sí, totalmente de acuerdo.

Nueve ítems intentaban conocer si las actividades de humor habían favorecido el aprendizaje de contenidos de la asignatura: sobre la expresión oral (2 ítems), variedades lingüísticas (3 ítems), expresión escrita (2 ítems) y errores de ortografía y gramaticales (2 ítems).

Los siete ítems restantes preguntaban sobre si las actividades del humor servían para relacionar teoría y práctica (2 ítems), como elemento motivador (2 ítems), para reforzar el aprendizaje (2 ítems) y el último en el que se pide su recomendación de uso de este tipo de actividades.

Este cuestionario ha sido validado a través de expertos. Se presentó para ello un listado de treinta ítems a tres profesores de Lengua Española con experiencia contrastada en la enseñanza a nivel universitario y a dos expertos en evaluación de programas de innovación.

Recogidas sus valoraciones del cuestionario inicial se eliminaron ítems obteniéndose el modelo definitivo que se ha descrito anteriormente (ver anexo 1).

3.3. Procedimientos de utilización

El cuestionario se aplicó en el aula al finalizar el semestre de forma anónima. Previo a su cumplimentación, se informó al alumnado del objetivo del estudio y de que aquellos alumnos que no desearan participar podrían hacerlo sin que esta decisión repercutiera en ningún aspecto de la evaluación.

3.4. Resultados

El análisis de los datos se ha realizado con el paquete estadístico SPSS.v. 24.

Para comprobar el nivel de fiabilidad del cuestionario, se calculó el alfa de Cronbach obteniendo una puntuación de .921 lo que indica un nivel muy alto para este tipo de cuestionarios. Ninguno de los ítems ha obtenido un alfa inferior a .91 por lo que se considera que la prueba es fiable.

Tabla 2. Datos descriptivos de los ítems valorados

	Mínimo	Máximo	Media	DT
Ítem 1	1	5	3,79	,817
Ítem 2	1	5	3,34	,968
Ítem 3	1	5	3,51	,982
Ítem 4	1	5	3,64	,931
Ítem 5	1	5	3,75	,861
Ítem 6	1	5	3,49	,898
Ítem 7	1	5	4,13	,908
Ítem 8	1	5	4,09	,861
Ítem 9	1	5	4,03	1,000
Ítem 10	1	5	3,96	,895
Ítem 11	1	5	4,16	,919
Ítem 12	1	5	4,10	,882
Ítem 13	1	5	4,16	,904
Ítem 14	1	5	4,45	,820

Los datos reflejados en la tabla 2 indican que los alumnos se han decantado entre los valores mínimos posibles y los máximos, siendo el 1 el valor mínimo y 5 el máximo.

Los valores medios alcanzados indican que la mayoría de los alumnos consideran que las actividades de innovación didáctica planteadas han contribuido a mejorar sus conocimientos sobre los temas propuestos.

Las preguntas 1 a 13, que trataban de conocer si el uso del humor en el aula había tenido un papel motivador y facilitador de la relación entre la teoría y la práctica, obtienen un nivel alto, superior en todos los casos a 4 puntos.

Se quiere destacar la respuesta al ítem 14 en la que rotundamente los alumnos recomiendan seguir con esta propuesta metodológica, con un 4.45 sobre un total del 5 como máximo.

Se realizó el análisis factorial exploratorio para comprobar si el cuestionario se ajustaba o no a los factores que se querían evaluar dado que la prueba KMO y Bartlett alcanzó un valor de 0.862 ($p=0.600$). El gráfico de sedimentación demuestra visualmente como en el cuestionario elaborado aparece un solo factor que aglutina todos los ítems, este factor

satura el 50,06% de los resultados. Si se amplía a tres factores el nivel de saturación, apenas se incrementa ya que llega al 69.60%.

También, si se tienen en cuenta la tabla de análisis de componentes, se comprueba que todos los ítems tienen un peso suficiente en un único factor, el factor 1, por lo tanto, se considera que con el cuestionario se ha valorado si la actividad ha sido satisfactoria y ha contribuido al aprendizaje.

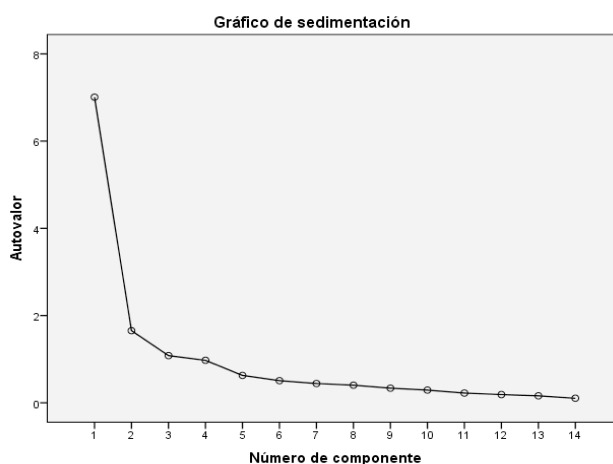


Tabla 3. Análisis de factores

	1	2	3
	,518	,432	,556
	,578	,537	,459
	,632	,522	,037
	,660	,367	-,321
	,740	,229	-,388
	,716	,320	-,417
	,654	-,317	,097
	,694	-,350	-,018
	,671	-,243	,077

,784	-,263	,037
,806	-,314	,110
,845	-,193	,089
,773	,002	-,261
,757	-,360	,167

4. Discusión y conclusiones

Una vez conocido los principales resultados del estudio se procede a analizar por separado cada una de las hipótesis planteadas

H1: El humor es un instrumento útil para favorecer el aprendizaje de los alumnos universitarios.

Aunque en el análisis de los resultados se comprobó que la puntuación media de cada ítem oscilaba entre 3.34 y 4.45, se ha buscado, en aras de una mayor claridad, obtener una valoración global de la opinión del alumnado en base a la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. En este caso se ha obtenido una media de 54.60 con una DT de 8.9, lo que ratifica que la apreciación del alumnado ha sido positiva sobre el uso del humor como recurso didáctico.

Se confirma esta valoración con el análisis de la asimetría (-1,337) al ser menor que 1 indica que la curva es asimétricamente negativa por lo que los valores se tienden a aglutinar en la parte derecha de la media.

H2. El trabajo en grupos reducidos determina la valoración del humor como recurso docente.

Para comprobar si esta hipótesis se cumple o no se ha realizado un contraste de media con el estadístico t de Student. Los datos demuestran que la configuración del grupo clase influye en la valoración que tienen de las actividades humorísticas de forma significativa ($t= 3.315$; $p= 0,001$).

Por lo tanto, la hipótesis queda confirmada.

H3. No se aprecian diferencias significativas en la valoración que dan alumnos y alumnas respecto al uso del humor en el aula.

La diferencia de valoración que los hombres y mujeres realizan de las actividades de humor no llegan a alcanzar el nivel de significatividad

deseable ($t = -0,404$; $p = 0,687$) lo que permite aceptar la hipótesis que planteaba que las valoraciones no variaban en función del sexo de los alumnos.

Este resultado coincide con aquellos que desde el campo de la psicología y la neurociencia defienden que hombres y mujeres responde de forma similar ante la comprensión y el uso del humor.

No es significativo, por tanto, si se es hombre o mujer para la valoración del humor.

H.4 Los alumnos que mejor nota obtienen dan una mejor valoración al uso del humor en las aulas.

Para confirmar esta hipótesis se ha calculado la correlación de Pearson entre las dos variables numéricas que indican la nota y la valoración de las actividades. En test caso solo se encuentran diferencias significativas a nivel de confianza del 0.95 entre las calificaciones obtenidas por los alumnos y las respuestas al ítem 1 ($r = 0.225$; $p = 0.049$), al ítem 7 ($r = 0.246$; $p = 0.031$) y al ítem 8 ($r = 0.247$; $p = 0.030$).

Por tanto, esta hipótesis queda parcialmente confirmada.

Conclusiones

Cuando se comenzó esta investigación, el propósito principal era el de utilizar el humor como elemento motivador en las aulas universitarias, más concretamente en los estudiantes del primer curso de Magisterio Educación Primaria y así abordar los contenidos de la guía docente desde otro punto de vista, tal y como se vio en el apartado 2.2. Una de las actividades propuestas fue la de analizar cómo era la puesta en escena en distintas exposiciones orales humorísticas (ritmo, vocalización de los participantes, variación en el tono, etc.).

Como se comprobó posteriormente, los alumnos valoraron de manera positiva esta experiencia.

Gracias a esta experiencia, se pueden llegar a las distintas conclusiones.

- Valoración positiva por parte de los alumnos del uso del humor en el aula: como se pretendía demostrar al principio de la investigación, el humor es un buen instrumento para llevar a cabo actividades en el aula, siempre y cuando tenga una finalidad y objetivos claros y concisos.

Además de favorecer el ambiente, como ya se vio con las funciones del uso del humor en el aula, se observa que por parte del alumnado hay una

aceptación positiva, además de que se muestran gratamente asombrados por la introducción de estas actividades de tono humorístico en el aula con ellos.

- El humor no entiende de género: efectivamente, no se ha hallado ninguna evidencia de diferencia de género y aceptación del humor.

- No se puede afirmar que haya algún tipo de relación entre los alumnos que tienen mejores calificaciones y una valoración más alta del cuestionario: como se vio en los resultados, no tiene tanto que ver con las calificaciones como con el tipo de preguntas que se realizan.

- No hay relación directa entre dimensiones del grupo y valoración más positiva: no depende de la cantidad de alumnos, sino de la calidad y el tipo de relación que haya entre el docente y ellos. Si esta es buena, podemos reafirmarnos en la asección de que el humor sí ayuda a conseguirlo.

- En algunas de las encuestas respondidas, en el apartado final de comentarios, se pudo comprobar cómo los alumnos expresan su agradecimiento por esta oportunidad del uso del humor en clase y se anima a que se extienda al resto de asignaturas del Grado de Maestro en Educación Primaria, lo cual constituye un apoyo a la innovación docente y al seguimiento de la introducción de estas propuestas en las aulas.

Queda pendiente para futuras líneas de investigación comprobar la validez del cuestionario y la implementación del humor como un recurso habitual en la docencia en las aulas universitarias.

Como síntesis de las conclusiones, y retomando las palabras de Guitart (2003) “*no se trata de estar continuamente de broma, sino de utilizar un instrumento efectivo de amplias posibilidades para el aprendizaje y sus objetivos. Es una grata experiencia, y merece la pena el esfuerzo de buscar materiales apropiados y preparar la clase con este formato*”.

Referencias bibliográficas

- Attardo, Salvatore. (1994). *Linguistics theories of humor*. Berlín y New York, Mouton de Gruyter.
- Dumois, Martha y García-Carrillo, Águeda. (2010). *El humor en las salas de clase, gestor del proceso de enseñanza aprendizaje. Nuevos espacios de calidad en la Educación Superior. Un análisis comparado y de tendencias*. Congreso Internacional Docencia Universitaria y Educación. Barcelona.
- Fernández Solís, Jesús D. (2008). *Pedagogía del humor*. En Ángel Rodríguez Idígoras (Ed.), *El valor terapéutico del humor* (pp. 65-92.). Bilbao: Desclée.

- Fernández Solís, Jesús D. (2009). «*El valor pedagógico del humor*». Revista Trimestral de la Asociación Proyecto Hombre, 44, 27-38.
- Fernández Solís, Jesús D. y García, Juan. (2010). *El valor pedagógico del humor en la educación social*. Bilbao: Desclee.
- Fernández-Poncela, Anna-María. (2012). *Riéndose aprende la gente. Humor, salud y enseñanza aprendizaje*. Revista Iberoamericana de Educación superior (RIES). Vol. 3, nº 8, págs.51-70. Recuperado de <https://ries.universia.net/article/view/89/1222>
- Fernández-Poncela, Anna- María. (2016). *Humor en el aula*. México: Trillas.
- González Ynfante, F.A. (2011). *¿El sentido del humor, tiene sentido en el aula?* Revista Electrónica Educare, 2011, Vol. 15, Nº. 2, págs. 237-251
- Guitart, Margarita. (2009). ¡Permitido reír... estamos en clase!
- Liébana Aragón, Cristina. (2014). *El sentido del humor en el aula: diseño, aplicación y evaluación de un programa de intervención*. (Memoria Doctorado, Universidad de Valladolid, España). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/13189> [Agosto 2018]
- Torres Sánchez, María Ángeles. (1997). *Teorías lingüísticas del humor verbal*. Universidad de Cádiz.
- Tamblyn, Doni. (2006). *Reír y aprender: 95 técnicas para emplear el humor en la formación*. Desclee de Brouwer.
- Payo Losa, Germán. (2007). *El potencial del humor y la risa en el aula*. Cuadernos de Pedagogía, Nº364.

ANEXO I: CUESTIONARIO

1. Con la aplicación “La vecina rubia” he podido reconocer errores ortográficos y gramaticales.	1	2	3	4	5
2. “La vecina rubia” es una aplicación que me ha ayudado a mejorar la Expresión escrita.	1	2	3	4	5
3. Las reglas de ortografía son más fáciles gracias a “La vecina rubia”.	1	2	3	4	5
4. Con el vídeo de “Diálogo de la borrega” soy capaz de entender las variedades de la lengua.	1	2	3	4	5
5. Con el “Diálogo de la borrega” puedo dar ejemplos de las variedades lingüísticas.	1	2	3	4	5
6. Puedo organizar y relacionar las variaciones de la lengua con ejemplos como el “Diálogo de la borrega”.	1	2	3	4	5

7. Ver el monólogo de Dani Rovira me ha ayudado a comprender mejor la importancia de la Expresión oral.	1	2	3	4	5
8. El monólogo de Goyo Jiménez me ha ayudado a identificar y reconocer los recursos de la Expresión oral.	1	2	3	4	5
9. Utilizar el humor en el aula me ha ayudado a reforzar el aprendizaje previo de los elementos de la Expresión y comprensión oral y escrita	1	2	3	4	5
10. La actividad de los monólogos me ha ayudado a relacionar teoría y práctica de la asignatura.	1	2	3	4	5
11. Es eficaz el uso del humor de los monólogos para apoyar mi aprendizaje de la materia.	1	2	3	4	5
12. La utilización en clase del humor me ayuda a relacionar la teoría y la práctica de la asignatura.	1	2	3	4	5
13. Es eficaz el uso de este tipo de material en clase porque me motiva a aprender más sobre la materia.	1	2	3	4	5
14. Recomendaría la utilización del humor en las asignaturas del Grado.	1	2	3	4	5
COMENTARIOS:					